



Mi Universidad

Nombre del Alumno: Ariadna Vianney Escobar López

Nombre del tema: Caso clínico “Enfermedad renal crónica”

Parcial: 3

Nombre de la Materia: Fisiopatología

Nombre del profesor: Guillermo del Solar Villareal

Nombre de la Licenciatura: Medicina Humana

Semestre: 4to

Enfermedad Renal Crónica

La enfermedad renal crónica significa que sus riñones están dañados y no pueden filtrar la sangre como deberían. Este daño puede ocasionar que los desechos se acumulen en su cuerpo y causen otros problemas que podrían perjudicar su salud. La diabetes y la hipertensión arterial son las causas más comunes de enfermedad renal crónica.

Como la instalación de la enfermedad renal crónica es generalmente lenta, nuestro cuerpo tiene tiempo para ir adaptándose a este mal funcionamiento de los riñones, haciendo que no tengamos signos o síntomas hasta las etapas muy tardías de la enfermedad. La característica principal de la ERC es ser una enfermedad silenciosa.

Muchas personas piensan que pueden identificar un riñón enfermo por el dolor o por la disminución del volumen de orina. Nada más falso. El riñón presenta poca inervación para el dolor y duele solamente cuando se inflama o dilata. Como en la mayoría de los casos de insuficiencia renal crónica nada de eso ocurre, el paciente puede muy bien descubrir que necesita de diálisis sin siquiera haber sentido un único dolor renal en la vida.

El volumen de orina también no es un buen indicador de la salud de los riñones. A diferencia de la insuficiencia renal aguda (IRA), en que la reducción de la producción de orina es un factor casi siempre presente, en la insuficiencia renal crónica, como la pérdida de la función es lenta, el riñón se ajusta bien, y la capacidad de eliminar agua permanece estable hasta fases bien avanzadas de la enfermedad. De hecho, la mayoría de los pacientes que necesitan entrar en diálisis aún orina por lo menos 1 litro al día.

Por lo tanto, en la mayoría de los casos, incluso en fases bien avanzadas de la enfermedad, la insuficiencia renal crónica no causa ningún síntoma o signo.

Los pacientes con ERC en fases avanzadas pueden presentar anemia y deterioro de los valores de la presión arterial y edemas de los miembros inferiores. Cuando el riñón entra en fase terminal, llamada insuficiencia renal crónica terminal (IRCT), los síntomas que surgen son cansancio, náuseas y vómitos, pérdida de apetito, pérdida de peso, dificultad para respirar, aliento fuerte (con olor de orina) y edemas generalizados